

\_\_Se llaman **ROSE, Tatiana** y **JACK Schlossberg**, son hijos de **Caroline KENNEDY** y nietos de **Jacqueline BOUVIER** y **John F. KENNEDY**. Pese a que nunca lo conocieron, la figura del presidente de Estados Unidos ha marcado sus vidas\_\_

# JFK

## *La dinastía continúa*

Texto  
EVA MILLET

**Siempre** se ha dicho que la familia Kennedy es lo más parecido a la realeza que existe en Estados Unidos. Y, como en toda buena familia real, en su historia se entrelazan el éxito, la riqueza y el poder con los escándalos, las pérdidas y las tragedias. Entre estas, sin duda, la más recordada es el magnicidio del presidente John F. Kennedy, del que se cumple el 60.º aniversario este año.

Pese al tiempo transcurrido, la carismática figura de JFK sigue marcando a una generación de americanos y, por supuesto, a su hija Caroline, que tenía cinco años cuando asesinaron a su padre en Dallas. También ha influido a sus descendientes: Rose, Tatiana y Jack Schlossberg, los únicos nietos de John y Jacqueline Kennedy. Ya en la treintena, son el fruto del matrimonio de Caroline con el artista y diseñador Edwin Schlossberg. Guapos, educados y comprometidos, encarnan sin arrogancias el atractivo de una saga que es parte de la historia de América.

Pese a que no lo conocieron, la figura del abuelo está muy presente en la vida de los tres hermanos, quienes, como su madre, han aprendido a convivir con este potente fantasma del pasado. "Una de las relaciones más importantes de mi vida es con alguien a quien nunca conocí: mi abuelo, el presidente John Fitzgerald Kennedy", explicó Tatiana Schlossberg en la conmemoración del centenario del nacimiento del presidente. Con 33 años, Tatiana es la mediana de los tres hermanos. Es periodista, especializada en ciencia y medio ambiente: "Vengo de una familia de políticos y de escritores: mi abuela [Jacqueline Bouvier] era periodista y mi abuelo pensó en ser reportero o dueño de un periódico. También ganó el Pulitzer", declaró en una entrevista en *Vogue*.

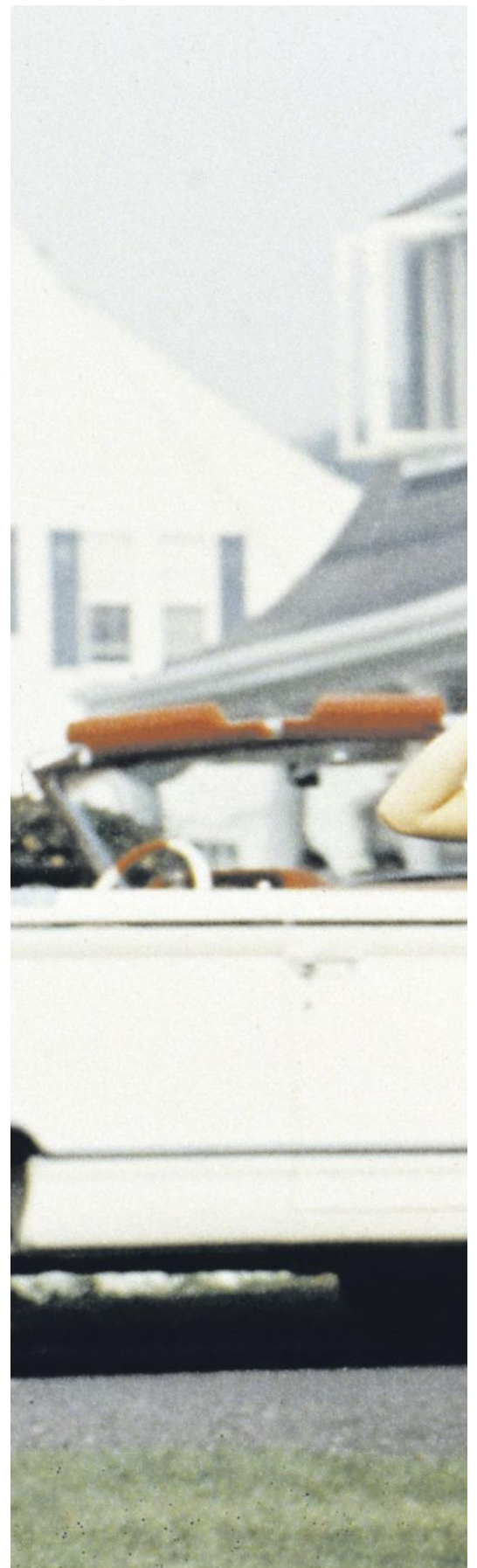
Tatiana ha trabajado en *The New York Times* y ha publicado un ensayo sobre consumo y ecología. Sin duda, su apellido le ha ayudado en su carrera, pero su educación ha sido excelente: como sus hermanos, se crió en el exclusivo Upper East Side neoyorquino, donde fue a dos de sus mejores colegios: la Brearley School, un centro exclusivo para niñas, y The Trinity, donde la prepararon para entrar en una universidad de élite, casi un requerimiento en una familia como la suya. En el caso de Tatiana, estudió Historia en Yale y completó su formación en Oxford.

En Yale conoció al estudiante de medicina George Moran y se casaron en el 2017. La boda se celebró en la preciosa finca en Martha's Vineyard que su abuela, la icónica Jacqueline Kennedy Onassis, compró en 1979. *The New York Times* hizo eco del enlace con una escueta nota y se distribuyeron pocas fotos de los novios, en las que se aprecia el "sencillo traje nupcial, con cuello cerrado y cuerpo de encaje" que, según *People*, recordaba el que Carolina Herrera diseñó para la boda de su madre, en 1986.

La discreción alrededor de la boda y el nacimiento del primer bebé de Tatiana es un ejemplo más de cómo Caroline Kennedy ha criado a sus hijos. Mientras ella fue la niña más famosa de América, los tres hermanos Schlossberg han disfrutado de una infancia alejada de los fo- ➤

### UNA FAMILIA ICÓNICA

*El presidente de Estados Unidos John Fitzgerald Kennedy con sus hijos Caroline y John, poco tiempo antes de su asesinato en 1963*





DAVID LEFRANC/GAMMA-RAPHO





M | 16 | PROTAGONISTAS

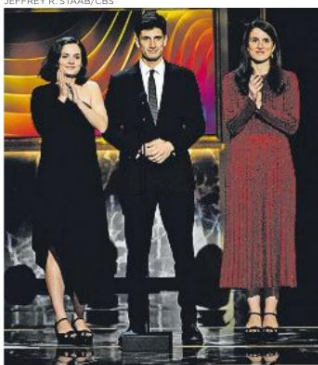


MARCEL THOMAS

**El influjo del presidente**

Bajo estas líneas, de izquierda a derecha: Rose, Jack y Tatiana Schlossberg, los tres nietos de John F. Kennedy, durante una entrega de premios que lleva su nombre. Una figura que ha marcado sus vidas sin duda y cuya influencia sigue bien presente

JEFFREY R. STAAB/CBS



CLINT SPAULDING/WWD



REX SHUTTERSTOCK

**Carisma**

Jack, el más mediático de los nietos de JFK, en el acto de los premios anuales de la biblioteca Kennedy

**Vidas privadas**

En 1997, con sus hijos Rose y John y años después con Rose y Tatiana (a la derecha)



MICHAEL DWYER/GAMMA-RAPHO



PHOTOQUEST

**Tres generaciones**

John F. Kennedy y su esposa Jacqueline con su hija Caroline, en 1960. A la izquierda, Caroline junto a su hijo John Schlossberg

cos. Y apenas hay imágenes públicas de la familia junta.

Pero la impronta Kennedy siempre ha estado allí: los tres fueron educados como católicos, la religión del clan familiar, de origen irlandés. Y contaron con los cuidados de Marta Sgubin, la niñera de su madre y de su tío John, a la que todos adoran. "Una santa en vida", la define Tatiana.

Jackie, la glamurosa abuela, falleció en 1994, pero estuvo muy presente en los primeros años de sus nietas. Los compañeros de clase de Rose, la mayor, aún recuerdan el día en el que la primera dama la acompañó a una excursión al Museo de Historia Natural de Nueva York. Rose, de

35 años, fue quien tuvo más contacto con ella y quien más se le parece físicamente: ha heredado su belleza armónica y el interés por la moda. Pero no heredó su nombre: el biógrafo Christopher Andersen explica que fue la propia Jackie quien insistió en que su primera nieta llevara el nombre de su suegra, Rose Fitzgerald.

Rose fue a los mismos colegios que su hermana Tatiana. Los que la trataron recuerdan que era muy discreta respecto a su familia, y que destacaba su carácter decidido y espontáneo. La muerte en accidente de su tío John, en 1999, al que estaba muy unida, la sumió en el desconsuelo. Y la convirtió en una preadolescente muy rica, ya que heredó un importante fideicomiso. Como sus hermanos, ha estudiado en una universidad de élite: en su caso, Harvard, donde se graduó en Filología Inglesa, disciplina que combinó con las clases de cine y el interés por la moda. Completó su formación con un máster en artes escénicas.

Se dedica al audiovisual, con un toque experimental: en el 2016 escribió y protagonizó la serie online *End Time Girls Club*: una visión satírica, ambientada en el apocalipsis, de los tutoriales de belleza de YouTube. A este proyecto le han seguido otros, entre ellos el corto *Pequeña tragedia gay*, en el que Rose interpreta a una joven fascinada por una pareja de lesbianas. Vive en California y, aunque su trabajo se muestra en su web, Roseschlossberg.com, es la nieta menos conocida.

De los tres es Jack, de 30 años, el que tiene un perfil más mediático y posible futuro político. Hace tiempo que ejerce como acompañante de su madre —hoy embajadora en Australia—, en actos públicos. En su mayoría, están relacionados con la memoria de su abuelo o con el Partido Demócrata. En ellos, aparece como el perfecto aprendiz de un oficio, la política y las relaciones internacionales, que su progenitora ha vivido desde la cuna. Ambos causaron sensación con su aparición en un acto más mundano: la gala del Met del 2017, organizada por Anna Wintour.

Ese mismo año, en la entrega de los premios Profile in Courage, en la biblioteca-museo dedicada al legado de JFK, Caroline presentó a su hijo como: "El más joven, pero no el más callado, miembro de los Kennedy". El público se quedó fascinado con el aura Kennedy de aquel chico de 24 años, alto y esbeto, que parecía una fotocopia de su tío John y hablaba en público con soltura. "Esta biblioteca me permite tener una relación con el hombre al que nunca conocimos, pero que ocupa un lugar muy especial en nuestros corazones", dijo en referencia a su abuelo, a quien cita en la mayoría de sus declaraciones públicas.

Como su hermana Tatiana, Jack es licenciado en Historia por la Universidad de Yale. La experiencia de su madre como embajadora en Japón durante la presidencia de Obama le sirvió para especializarse en este país. Gracias a esta conexión, también trabajó en Asia, aunque en el 2017 regresó a América para ingresar en la Harvard Law School, donde estudiaron su abuelo y otros presidentes de Estados Unidos. Cursó un doble grado y, en el 2023, superó el examen para convertirse en abogado en el estado de Nueva York.

Lo celebró practicando surf de remo en las aguas de Manhattan, como muestra en Instagram. En este medio ha expresado su rechazo a las posturas radicales de Robert F. Kennedy, primo de su madre, y otro Kennedy que aspira a la presidencia de su país. Está por ver si Jack lo hará también y seguirá los pasos de su abuelo: esa figura que ha influido, todo indica que para bien, en las vidas de los tres nietos de JFK.



**Perfil público**  
Caroline Kennedy en 1973